

NELSA CURBELO

Coordinadora General
ECUADOR

PABLO FREDERICK

Coordinador Adjunto
ARGENTINA

DOMINGO NAMUNCURA

Coordinador Adjunto
CHILE



"La Paz es fruto de la Justicia"

SERPAJ - AL
I N F O R M A

Nº 38, Marzo 1994

CHIAPAS: REBELION DE LOS EXCLUIDOS

"La rebelión del Ejército Zapatista de Liberación Nacional constituye el primer intento de revolución social que se registra en la post-guerra fría a escala mundial. Se trata básicamente de una **rebellón** (cuidadosamente organizada) de **los excluidos** (cuando la exclusión social de aproximadamente dos tercios de la humanidad constituye uno de los hechos dominantes de la conversión capitalista a escala planetaria en este fin de siglo). No asistimos a remezones anacrónicos de un pasado que se resiste a morir, sino, quizás, al anuncio de las convulsiones que pueden asociarse con la expansión explosiva de la pobreza que acompaña a las estrategias dominantes de inserción en el mercado mundial.

Esa rebeldía ante la exclusión fue clara-

Entre el 21 al 25 de Febrero de 1994 Nelsa Curbelo estuvo en México, y en Chiapas. El proceso mexicano venía siendo acompañado y reflexionado desde los diferentes secretariados nacionales y por el Serpaj México. El estallido provocado por la rebelión del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) hizo que ese acompañamiento a los procesos mexicanos fuera más cercano.

mente expresada por el campesino Alfonso de León el 25 de enero: "No aspiramos al igualitarismo, pero sí que todos quepamos en la sociedad..."

El levantamiento armado del 1 de enero de 1994, malogró muchas fiestas en México.

"La firma del Tratado de Libre Comercio con EE.UU., el auge de la inversión extranjera y una deuda externa que ha descendido al 37% del PIB la victoria de Colosio, designado sucesor de Salinas de Gortari y del Partido Revolucionario Institucional (PRI), -que nunca ha perdido una elección presidencial- parecía estar garantizada para las elecciones de agosto. Sin embargo, la revuelta zapatista provocó una hecatombe política que no solo pone en duda la candidatura presidencial, sino el triunfo definitivo del PRI." (Noticias Aladas, 14/3/94.)

El 10 de Enero los zapatistas hicieron la siguiente declaración:

"VIVIR POR LA PATRIA O MORIR POR LA LIBERTAD"

"Llevamos caminando cientos de años pidiendo y creyendo en promesas que nunca se cumplieron; siempre nos dijeron que fuéramos pacientes y que supiéramos esperar tiempos mejores. Nos recomendaron prudencia, nos prometieron que el futuro sería distinto. Y ya vimos que no, todo sigue igual o peor que como vivieron nuestros abuelos y nuestros padres".

Refiriéndose al sentido del levantamiento dicen "como nuestra última esperanza, después de haber intentado todo por poner en práctica la legalidad basada en nuestra Carta Magna, recurrimos a ella, nuestra

Constitución, para aplicar el artículo 30 que dice: La soberanía nacional reside originalmente en el pueblo. El Pueblo tiene, en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o



Nelsa Curbelo, coordinadora General reunida en Chiapas con compañeros de Serpaj Tabasco

modificar la forma de su gobierno"

En su llamamiento final al Pueblo Mexicano expresan que "Los dictadores están aplicando una guerra genocida no declarada contra nuestros pueblos desde hace muchos años, por lo tanto pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz."

El 18 de enero, en respuesta a la ley de amnistía decretada por el gobierno mexicano, el Sub Comandante Marcos escribió una carta que decía lo siguiente:

"DE QUE NOS VAN A PERDONAR?"

"Hasta el día de hoy, 18 de enero de 1994, solo hemos tenido conocimiento de la formalización del "perdón" que ofrece el gobierno federal a nuestras fuerzas. De qué tenemos que pedir perdón? De qué nos van a perdonar? De no morirnos de hambre? De no callarnos en nuestra miseria? De no haber aceptado humildemente la gigantesca carga histórica de desprecio y abandono? De habernos levantado en armas cuando encontramos todos los otros caminos cerrados? De no habernos atendido al Código Penal de Chiapas, el más absurdo y represivo de mundo? De haber demostrado al resto del país y al mundo entero que la dignidad humana vive aún y está en sus habitantes más empobrecidos? De habernos preparado bien y a conciencia antes de iniciar? De haber llevado fusiles al combate, en lugar de arcos y flechas? De haber aprendido a pelear antes de hacerlo? De ser mexicanos todos? De ser mayoritariamente indígenas? De llamar al pueblo mexicano todo a luchar, de todas las formas posibles por lo que lo que les pertenece? De luchar por libertad, democracia y justicia? De no seguir los patrones de las guerrillas anteriores? De no rendirnos? De no vendernos? De no traicionarnos?"

Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo? Los que durante años y años se sentaron en una mesa llena y se sociaron mientras con nosotros se sentaba la muerte, tan cotidiana, tan nuestra que acabamos por dejar de tenerle miedo? Los que nos llenaron las bolsas y el alma de declaraciones y promesas? Los muertos, nuestros muertos, tan mortalmente muertos de muerte "natural", es decir, de sarampión, tosferina, dengue, cólera, tifoidea, mononucleosis, tétanos, pulmonía, paludismo y otras enfermedades gastrointestinales y pulmonares? Nuestros muertos, tan mayoritariamente muertos tan democráticamente muertos de pena porque nada se hacía, porque todos los muertos, nuestros muertos, se iban

así nomas, sin que nadie llevara la cuenta, sin que nadie dijera, por fin, el "YA BASTA!", que devolviera a esas muertes su sentido, sin que nadie pidiera a los muertos de siempre, nuestros muertos, que regresaran a morir otra vez pero ahora para vivir? Los que nos negaron el derecho y don de nuestras gentes de gobernar y gobernarnos?

Los que negaron el respeto a nuestra costumbre, a nuestro color, a nuestra lengua? Los que nos tratan como extranjeros en nuestra propia tierra y nos piden papeles y obediencia a una ley cuya existencia y justicia ignoramos? Los que nos torturaron, apresaron, asesinaron y desaparecieron por el grave "delito" de querer un pedazo de tierra, no un pedazo grande, no un pedazo chico, solo un pedazo al que se le pudiera sacar algo para completar el estómago?

Quién tiene que pedir perdón y quién puede otorgarlo?

Bueno, es todo por ahora. Salud y un abrazo, y con este frío ambas cosas se agradecen (creo) aunque vengan de un "profesional de la violencia"

Cuando comenzó el diálogo, el segundo día de conversaciones se produjo una de las intervenciones más conmovedoras del portavoz del EZLN, el S.C. Marcos:

"Queremos dirigimos otra vez a todo México y a los pueblos hermanos del mundo aprovechando que están ustedes aquí la prensa nacional e internacional, con estas palabras:

Por mi voz, habla la voz del Ejército Zapatista de Liberación Nacional.

Cuando bajamos de las montañas cargando a nuestras mochilas, a nuestros muertos y a nuestra historia, venimos a la ciudad a buscar la patria. La patria que nos habla olvidado en el último rincón del país; el rincón más solitario, el más pobre, el más sucio, el peor.

Venimos a preguntarle a la patria, a nuestra patria por qué nos dejó ahí tantos y tantos años? Por qué nos dejó ahí con tantas muertes? Y queremos preguntarle otra vez a través de ustedes, por qué es necesario matar y morir para que ustedes, y a través de ustedes, todo el mundo escuchen a Ramona -que está aquí- decir cosas tan terribles como que las mujeres indígenas quieren vivir, quieren estudiar, quieren escuelas, quieren alimentos, quieren respeto, quieren justicia, quieren dignidad?

Por qué es necesario matar y morir para que pueda venir Ramona y puedan ustedes poner atención a lo que ella dice? Por qué es necesario que Laura, Ana María, Irma, Elisa, Silvia y tantas y tantas mujeres indígenas hayan tenido que agarrar un arma, hacerse

soldados, en lugar de hacerse doctoras, licenciadas, ingenieras, maestras?

Por qué es necesario que mueran los que murieron? Por qué es necesario matar y morir? Qué ocurre en este país? Y hablamos a todos. A los gobernantes y a gobernados. Qué ocurre en este país que es necesario matar y morir para decir unas palabras pequeñas y verdaderas sin que se pierdan en el olvido?

Venimos a la ciudad armados de verdad y fuego, para hablar con la violencia el día primero de este año. Hoy, volvemos a la ciudad para hablar otra vez pero no con fuego; quedaron en silencio nuestras armas de fuego y muerte y se abrió el camino para que la palabra volviera a renar en el lugar donde nunca debió de irse: nuestro suelo.

Venimos a la ciudad y encontramos esta bandera, nuestra bandera. Eso encontramos. No encontramos dinero, no encontramos riquezas, no encontramos nadie que nos escuchara otra vez. Encontramos la ciudad vacía y sólo encontramos esta bandera. Venimos a la ciudad y encontramos esta bandera y vimos que bajo esta bandera vive la patria; no la que ha quedado olvidada en los libros y en los museos, sino la que vive, la única, la dolorosa, la de la esperanza.

Esta es la bandera de México, nuestra bandera. Bajo esta bandera vive y muere una parte del país cuya existencia era ignorada y despreciada por los poderosos; muertes y muertes se iban sumando bajo el cielo de esta bandera sin que otros mexicanos voltearan a verlos.

Por qué tenemos que dormir con las botas puestas y el alma en un hilo cuidando esta bandera? Por qué buscamos selvas, montañas, valles, cañadas, caminos reales y carreteras cargando y cuidando esta bandera? Por qué la traemos con nosotros como la única esperanza de democracia, libertad y justicia? Por qué las armas acompañan y velan día y noche esta bandera, nuestra bandera? Por qué?

Y nosotros queremos preguntarles si hay otra forma de vivir bajo esta bandera, otra forma de vivir con dignidad y justicia bajo esta bandera. Ustedes nos han dicho que si nos han hablado con palabras de verdad nos hablan al corazón diciéndonos una oportunidad a la paz.

Nosotros hemos recibido su mensaje y hemos venido aquí con ánimo verdadero y honesto. No traemos dos corazones, no hay fuerzas oscuras detrás nuestro ni venimos aquí buscando otra cosa que no sea hablar y escuchar sin armas.

Cuando nosotros nos sentamos a la mesa del diálogo con el mediador, el obispo don

Samuel Ruiz y el Comisionado para la Paz, el licenciado Manuel Camacho Solís, nos desarmamos, dejamos nuestras armas a un lado y entramos y hablamos de hombre a hombre, sin armas de por medio, sin amenazas ni presiones.

Si traemos armas ahora o cuando no estamos en la mesa del diálogo, son armas personales únicamente para defendernos en caso de que haya una agresión de alguna gente que se sienta agredida u ofendida por nuestra palabra de verdad y de justicia.

Ustedes nos han dicho que les demos una oportunidad a la paz y nosotros hemos venido aquí con ánimo verdadero y honesto. Si hay otro camino al mismo sitio, al lugar donde esta bandera ondee con democracia, libertad y justicia, muéstrerlo. No jugaremos con la sangre de los nuestros. Si es posible lograr que esta bandera, nuestra bandera, su bandera de ustedes, se eleve con dignidad sin que sea necesaria la muerte que abona el suelo en que se planta, sea.

Abriremos esa puerta y seguiremos caminando con otros pasos. Si es posible que no sean ya necesarias ni las armas ni los ejércitos, sin que haya sangre y fuego para lavar la historia, sea. Pero si no. Y si nos vuelven a cerrar todas las puertas? Y si la palabra no logra saltar los muros de la soberbia y de la incomprensión? Y si la paz no es digna y verdadera, quién -preguntamos- nos negará el sagrado derecho de vivir y morir como hombres y mujeres dignos y verdaderos? Quién nos impedirá entonces vestirnos otra vez de guerra y muerte para caminar la historia? Quién?

Ustedes tienen la palabra. Los que gobiernan y los gobernados, los pueblos locos de este mundo. Respondan ustedes, sabremos escuchar. Les pedimos que den un lugar en su corazón de ustedes para nuestro pensamiento; no nos dejen solos.

Con ustedes, todos somos. Sin ustedes, somos otra vez rincón sucio y olvidado de la patria.

Nosotros, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional, hemos venido con la misma esperanza con la que venimos el día primero de este año: no la esperanza del poder, no la esperanza del beneficio para unos cuantos, sino la esperanza de una paz con justicia, dignidad, democracia y libertad.

Por eso nos hicimos soldados, para que un día no sean necesarios los soldados. Escogimos este camino suicida de una profesión cuyo objetivo es desaparecer; soldados que son soldados para que un día ya nadie tenga que ser soldado.

Y es por esta bandera que nosotros nos hicimos soldados. Pero si ahora nuestro pueblo, nuestra gente, ustedes nos dicen que es

posible hacer esto sin que haya muerte y sangre, nosotros venimos a escuchar y a aprender también de ustedes.

La patria no es esa idea que está entre letras y libros; la patria que queremos todos, tiene que nacer otra vez, en nuestros despojos, en nuestros cuerpos rotos, en nuestros muertos y en nuestra esperanza tendrá que levantarse otra vez esta bandera.

Pase lo que pase, nosotros sabemos que en este largo y coloroso parto de la historia, algo y todos pusimos. Amor y dolor que no solo riman, sino que se hermanan y juntos marchan. Por eso somos soldados que quieren dejar de ser soldados, porque los muertos de antes y de mañana, los vivos de hoy y siempre, los de todos, lo que llamamos pueblo y patria, los sin nada, los perdedores de siempre antes de mañana, nosotros los sin nombre, los sin rostro, podamos cultivar el poderoso árbol del amor que es viento que limpia y sana, no el amor pequeño y egoísta, el gran decir, el que mejora y que engrandece.

Cultivar entre nosotros el árbol del amor, el árbol del deber, en este cultivo poner la vida toda, cuerpo y alma, aliento y esperanza. Ustedes nos han dicho que es posible llegar a esto sin la guerra, que es posible que la paz abra la puerta de la esperanza para nuestros pueblos; los escuchamos a todos, los gobernantes y los gobernados.

Estamos dispuestos a ver si otra puerta se abre y si es verdadera la seguiremos. Así venimos aquí, con ese ánimo y con ese ánimo hemos hablado y le hemos dicho al gobierno nuestras demandas: democracia, libertad y justicia.

Vemos en él la disposición de escuchar y la disposición de buscar un camino. Y ese es el que estamos buscando ahorita.

Queremos decirle al pueblo de México, y a los pueblos y gobiernos del mundo a ustedes, representantes de la prensa nacional e internacional, que el diálogo va por buen camino. Hemos encontrado oídos que nos escuchan, ánimo verdadero de buscar una solución.

Quiera referirme yo a la preocupación que existe por nuestros rostros y nuestras armas. No entendemos por qué se preocupan tanto de nuestros rostros si antes del primero de enero no existían para ustedes; ni Ramona, ni Felipe, ni David, ni Eduardo, ni Ana María, ni nadie existía para este país el día primero de enero.

Pero si quieren saber qué rostros hay detrás del pasamontañas, es muy sencillo: tomen un espejo y veanlo.

Nosotros queremos decirles a ustedes, a los que han dicho la verdad, no a los que han seguido el camino de la mentira, que si la

muerte se detuvo el día que se detuvo fue gracias a ustedes y a la gente que está detrás de ustedes.

El 3 de marzo concluyó la primera ronda de negociaciones, con un acuerdo tentativo, que los rebeldes llevaron de vuelta a sus montañas para consultar con sus comunidades, como lo hicieron previamente para iniciar las hostilidades.

En el acuerdo, el gobierno acepta responder a casi todas las demandas del EZLN comprometido a resolver los problemas económicos, sociales, culturales, políticos de las comunidades indígenas de Chiapas y del resto del país. Entre ellas las demandas de educación, comunicación, vivienda, agua potable.

Pero quedan pendientes puntos claves, como la demanda de que renuncie el presidente Salinas y se forme un gobierno de transición, y la revisión del artículo 27 de la Constitución que dio por finalizada la Reforma Agraria.

El EZLN ganó la batalla de la información. Fueron los convocantes todo el tiempo. Apelaron a un lenguaje que recurre a los símbolos, a las imágenes, además de referirse constantemente a la realidad. Parte de ella y de ella se alimenta, en una repetición que es poética y a la vez concientizadora. Se apeló a la razón para convencer la razón y el humor rompió la tediosa solemnidad. Recuperaron el valor de la palabra y pusieron un país entero a su escucha. La historia, de la que el pueblo mexicano se siente orgulloso, se hizo pasado-presente. Y esto vino del sector más pobre y marginado de la sociedad. Los indígenas y su mundo, su cosmovisión, sus angustias y sus propuestas. La mujer tuvo en el movimiento y en el diálogo un lugar preferencia y dramático. El llamado a la sociedad civil fue otro elemento original en su propuesta. Su análisis y autocritica de los ejércitos, su validez, su futuro, y el profundo cuestionamiento que de ellos hacen son también extremadamente originales por venir de quienes se llaman a sí mismos: ejército. Como al inicio de las acciones de guerra el EZLN, llevó las propuestas del diálogo a sus comunidades, para someterla a un proceso de discusión y aprobación. De manera a asegurar un proceso democrático en la toma de decisiones. La crítica al régimen y su ausencia de democracia no fue solo de palabra, sino con acciones alternativas, que visualizan, para la inmensa mayoría, una nueva manera de ejercer sus derechos ciudadanos. Los próximos acontecimientos y los meses venideros mostrarán el real impacto de lo sucedido en Chiapas y su proyección no solo en México, sino en el continente. Estamos frente a la primera protesta-propuesta masiva de los excluidos frente al avasallador sistema de libre mercado.

y privatizaciones que condenan a hambre y la miseria a las grandes mayorías.

A go nuevo está pasando...

**Anexo sobre don Samuel Ruiz
propuesto a Premio Nobel de la Paz 1994.**

DON SAMUEL

Hacia finales de 1993 hubo un recrudecimiento en los ataques y presiones por parte de autoridades civiles mexicanas que, unidas con la oligarquía política y económica de Chiapas, lograron la colaboración del Nuncio del Vaticano en México, Jerónimo Prigione (que se caracteriza por estar más cerca del poder político local que de la propia iglesia; para promover en Roma su renuncia como Obispo de San Cristóbal.

Según informes de la Nunciatura Vaticana en México se le sugería retirarse del gobierno de la diócesis por "graves errores doctrinales, pastorales y de gobierno".

Las acusaciones provienen de un documento emitido por la Congregación Vaticana para los Obispos, a raíz del cual el Papa le pide la renuncia al gobierno diocesano.

Este nuevo conflicto no sorprende, pues desde hace 20 años sectores terratenientes, caciques y ganaderos han reclamado la intervención de la diócesis en diferentes conflictos sociales, en los cuales la Iglesia de San Cristóbal, ha optado por defender a los despojados y a los excluidos, en especial a los indígenas, que conforman más del 70% de la población del estado de Chiapas.

Algunos sectores han explicado este suceso como una de las consecuencias lógicas del actual nivel de relación entre la Iglesia y el Estado Mexicano donde mutuamente en respuesta a favores recibidos, eliminan o aminoran aquellas voces que pueden entorpecer. Parte de las autoridades eclesásticas piensan que las mejores condiciones para la tarea evangelizadora dependen de su buena relación con los poderes establecidos.

Al trascender dicho intento a la opinión nacional e internacional, se suscita un amplio y espontáneo movimiento de apoyo, solidaridad y reconocimiento de la autenticidad evangélica y eficaz trabajo de defensa de los DDHH de parte de Don Samuel. Se escucharon numerosas voces de protesta de organizaciones de derechos humanos, Ordenes religiosas, sectores del Movimiento popular e indígena, incluyendo personalidades internacionales, que cuestionaron la validez de dicha posibilidad y recurriendo incluso a movilizaciones, reclamaron se reconsiderara la medida que sólo trata de callar una voz independiente.

En la Capital Mexicana se realizó una

marcha de más de 500 personas hasta la sede la Nunciatura apostólica que repudieron al Nuncio Jerónimo Prigione por "optar por las buenas relaciones con el régimen, por encima de la vocación pastoral". Al llegar a la sede se leyó una carta firmada por 71 comunidades religiosas, 213 asociaciones sociales y civiles, 36 organismos pro derechos humanos y 38 organizaciones sociales y religiosas internacionales. Esta señala en su parte medular que "Las acusaciones eclesásticas que se han levantado contra Don Samuel y que desde la sociedad suenan incongruentes, superficiales y antitales, solo benefician a conocidas asociaciones de terratenientes y ganaderos de Chiapas". Y agrega que "...denunciamos ante la opinión pública nacional e internacional el contubernio de la nunciatura con los caciques de Chiapas y el gobierno federal, que busca la represión a un defensor de los derechos humanos.

En el marco de la 55a. Asamblea de la Conferencia Episcopal Mexicana, en una conferencia de prensa, Don Samuel expresó que los obispos "...ya dejamos de ser intocables; ahora tenemos que aprender a ventilar nuestros problemas intereclesiales en un clima de verdad, sin sentirnos agredidos, porque así es la Iglesia: ni totalmente limpia, ni completamente impia". Además, dijo que en caso de su apelación ante el Vaticano no fuera satisfactoria y el Papa le reiterara su petición de renunciar a la diócesis, "acataré la decisión, pero exponiendo mis diferencias de motivos. Tendría que decirle que mi obediencia es al pontífice y no al emperador".

Finalmente y aún sin resolverse en el Vaticano el asunto de la renuncia de Don Samuel a su diócesis surge la rebelión indígena del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) el 1 de enero. No faltan, por parte de enemigos de Don Samuel, quienes atribuyen ingerencia en la rebelión armada. Esta acusación fue demostrada al apoyarlo todo el Episcopado Mexicano y al aceptarlo el propio gobierno como personalidad de autoridad moral máxima para la mediación entre el gobierno y el EZLN.

POR LA PAZ Y LA JUSTICIA EN CHIAPAS (12 DE ENERO DE 1994)

"Reconocemos ante todo que la situación de miseria, de abandono y de desprecio en que viven campesinos e indígenas de Chiapas, como de otros lugares de México, es la raíz de la violencia que se ha desatado en Los Altos de Chiapas. Y al mal uso de la riqueza de algunos puede ser hasta insulto para la pobreza de los otros. Por lo tanto, creemos que el sistema económico que genere el Tratado de

Libre Comercio ha de tener en cuenta la situación de los campesinos y de los indígenas y propiciar una economía con rostro humano, una economía de la solidaridad".

"Estamos viviendo un momento importante de nuestra historia patria; a todos nos toca cambiar nuestro modo de pensar y actuar. La situación de muchos indígenas y campesinos es de miseria totalmente contraria al padre de Dios". "Las mismas iglesias particulares, parroquias y comunidades religiosas que tienen más deben hacer más para la ayuda a las que tienen menos. De esto depende también la credibilidad de nuestra iglesia".

Homilía de Don Samuel (Las Margaritas, 14 de enero)

"La paz que existía antes no era una paz verdadera, se basa en las injusticias y dominación de una sistema social que ejerce una violencia tremenda". Frente al conflicto todos tenemos una responsabilidad, lo que pase ahora en Chiapas será lo que vamos a vivir los próximos 50 años. Así se expresó frente a los fieles que asistieron a la celebración.

"Así nomás tome el micrófono para llorar", dijo Don Samuel con tristeza al compartir con la gente lo siguiente: "Hace muchos años llegué a visitar una comunidad Tojolabal. Solo cuatro personas me estaban esperando, me extrañó porque esa no es la costumbre. Les pregunté qué estaba pasando y me contestaron que tenían una gran tristeza, "se murieron nuestras criaturas", dijeron. Cuántos pregunté, "Todos", fue su respuesta. "Vino a diarrea y fuimos a pedir médico a Comitán y no llegó el médico. Después de dos o tres días fuimos a buscar otra vez al médico y nos dijeron que al día siguiente llegaría, después del cuarto día ya no lo necesitamos: todos los niños habían muerto". Sentí una rebeldía en mi interior -prosiguió Don Samuel- Hace veinte años de esta historia y llega este momento que estamos viviendo y no vamos a dar una vuelta atrás, al pasado, pues eso no era una paz verdadera".

Muy presente se encuentra en la conmuta de pena al General Absalón Castellanos, que "lo condenan a vivir hasta el último de sus días con la pena y la vergüenza de haber recibido el perdón de aquellos a quienes tanto tiempo despojó, robó y asesinó." Raymundo Rivas Palacio Financiero 7 febrero 1994.

"El Ejército Zapatista de Liberación Nacional: Democracia, Justicia y Libertad". Ana María Ezcurra, marzo 1994.